

Jesús Leonardo García, presidente municipal de Ímuris, que también llegó por el PRI en las dos ocasiones en que fue electo (2021-2024) y (2024-2027), renunció a mediados de 2025 a su partido de origen y se declaró morenista, olvidando súbitamente todo lo que recibió de sus antiguos aliados.

¿A cambio de qué? ¿Del descrédito público y del desencanto de la población que alguna vez confió en él?

¿Cuáles irán a ser esos efectos legales conducentes que aduce el alcalde de Ures y que dieron origen a la renuncia a los partidos políticos que lo llevaron al poder?

¿Una cooptación de parte del gobierno estatal? ¿La oferta de una nueva candidatura o reelección de parte de otro partido? ¿O un realineamiento con una de las candidaturas oficiales a la gubernatura estatal para 2027? No pasará mucho tiempo sin que se sepa.

Siete presidentes municipales del Partido Sonorense (Quiriego, San Pedro de la Cueva, Mazatán, Plutarco Elías Calles, Sáric, Oquitoa y Tubutama) anunciaron su renuncia al nuevo partido y se declararon "independientes". A estos "independientes" (?) les jalaban el tapete los mismos que les ayudaron a llegar al poder, porque no les gustó el rumbo que tomó su dirigencia estatal por apoyar a un aspirante al gobierno estatal no oficialista.

Así lo hizo también el único diputado local de representación proporcional del PS, Raúl González de la Vega, quien en principio también se declaró "independiente", pero no tardó dar color en la bancada del Partido Verde Ecologista

en el Congreso local, donde Morena y sus aliados ya cuentan con 27 legisladores.

Poco después también lo hizo – cuatro veces diputada local y una federal – Alejandra López Noriega, del PAN, quien también se declaró independiente al principio, pero que tampoco tardó mucho en sumar su voto a la mayoría oficialista. Antes, su otro compañero de partido, "Kiko" Munro, de Puerto Peñasco, también renunció al PAN y lo alinearon primero al PES para engordar la exigua bancada local; posteriormente participó como candidato suplente del diputado federal de Morena –ex del PRI– Manuel Baldenebro Arredondo. "Pancho Platas", o Francisco Arnaldo Monge Araiza, alcalde de Moctezuma (primero 2006-2009 y ahora para el periodo 2024-2027), postulado por la alianza PAN-PRI-PRD –y, para variar–, también en marzo de este año se declaró alcalde independiente. Controvertido personaje que ha



ocupado varios cargos de elección popular, alcanzó notoriedad en el gobierno de Guillermo Padrés Elías, donde fungió como titular del Consejo de Concertación para la Obra Pública Estatal (CECOP) y donde también enfrentó acusaciones que lo llevaron a procesos penales al parecer todavía pendientes.

Monge Araiza anunció su renuncia a los partidos que lo postularon en 2024, y siguiendo el manual de operación política del oficialismo, se declaró "independiente" (sic), seguramente para estar listo para lo que sigue. Aclaró que nunca ha pertenecido a partido político alguno (sic)... ¿Y entonces cómo llegó a los cargos que ocupó?

¿A qué se debe tanta movilidad y trasposos políticos en la Sonora de los últimos años? ¿Exceso de libertades o



degradación política?

De los movimientos registrados, sólo dos se fueron a Movimiento Ciudadano; ninguno al PAN, al PRI o al PRD, incluso este último sólo con registro local en medios y turbulencias.

Se trata de un proceso de degradación política sin antecedentes visibles en la política sonorense de los últimos 50 años. Nada que ver con el mejoramiento de la democracia estatal, ni con el fortalecimiento de la actividad política o partidista, mucho menos con la lucha a favor de la justicia y la igualdad para beneficio de los sonorenses. No, no se trata de un fenómeno de corte ideológico.

Han prevalecido la ambición contra la vocación, la cooptación contra la institucionalidad, la "purificación política" como un seguro de

corto plazo a través de ofertas tentadoras de cargos y recursos para el resto de los años, con la marca oficial de por medio como garantía para resolverles cualquier tipo de problema ético o penal.

Hay recursos económicos para invertir, cargos públicos que ofrecer y oportunidades de ascenso político bajo una marca que ha encandilado y aturrido a varios que por años juraron lealtad a sus partidos de origen y a los cuales no tardaron en hacer a un lado sin recato alguno. Un nuevo fenómeno político que estamos viviendo, sin duda inédito en la Sonora moderna, más para mal que para bien de la actividad política. Toda degradación es mala; y si se trata de la degradación política, siempre será peor.

Presidente de la Fundación Colosio. Correo: bulmarop@gmail.com